

## HISTORIA DEL ARTE EN EGIPTO Y PRÓXIMO ORIENTE

### PRÁCTICA 2

#### 1- Desarrolla los siguientes temas:

A- La Escultura de la Corte en el Reino Antiguo.

B- El Templo de Karnak

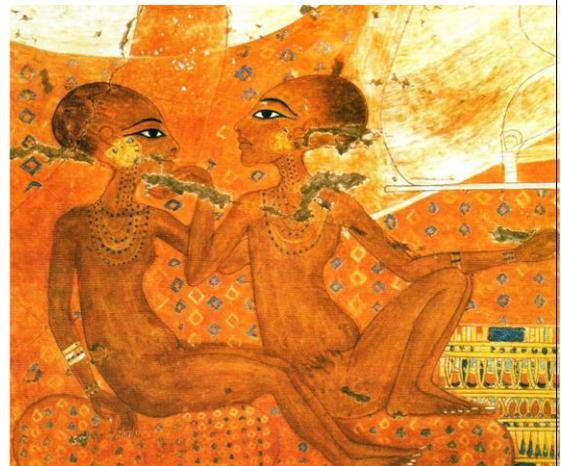
C- El relieve votivo y ceremonial. El relieve histórico-narrativo en el arte Sumerio.

#### 2- Realiza el comentario de las siguientes láminas en el espacio reservado para ello (aproximadamente unas 15-20 líneas para cada lámina).

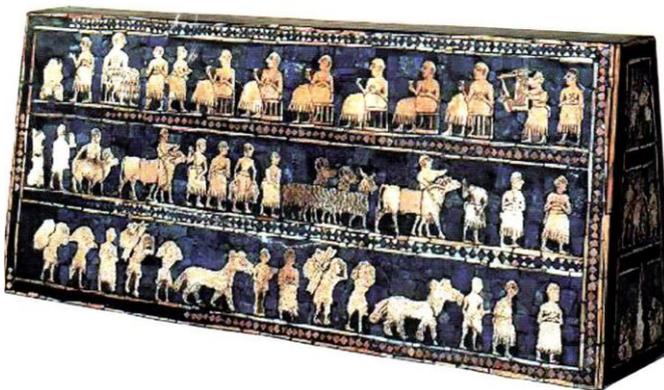
1



2



3



4



## **DESARROLLO DE TEMAS**

### **A- La Escultura de la Corte en el Reino Antiguo**

La escultura de Corte en el Reino Antiguo supone una modalidad más dentro de la manifestación artística de la escultura, siendo usada, entre otras funciones, como testimonio del poder del faraón y de las clases sociales más pudientes cercanas al faraón, siendo así una herramienta de poder político y religioso.

Así, nos vamos a encontrar figuras de cortesanos estereotipadas, intentando siempre asemejarse a los reyes evocando rasgos de estos con elementos simbólicos, posturas, etc. El material más usado para la creación de estas esculturas será, por un lado, la piedra caliza policromada y, por otro, la madera.

Si nos centramos en la figura masculina que se representa, este suele aparecer sentado en una silla con el torso desnudo y uno de sus brazos cruzado en el pecho mientras que el otro queda apoyado en un muslo. A ello añadir cómo la mano aparece abierta o cerrada y las piernas presentan gruesos tobillos y pies más grandes de lo normal, todo ello coronado con una cabeza con un detallado peinado y un cuello corto, quedando un poco descompensada el principio de proporcionalidad figurativa. En relación a la figura femenina, estas presentan los mismos rasgos que presenta el hombre pero con vestimentas más finas y con más detalle, así como la presencia de joyas.

Todo esto lo podemos ejemplificar con la obra conocida como *Rahotep y Nofret*, obra realizada en piedra caliza policromada, de donde destacamos la gran expresividad que presentan los rostros, con unos ojos de cristal y la presencia de las joyas como elemento de adorno. La obra lleva consigo grabados inscripciones jeroglíficas que aluden a los títulos y a los nombres de cada personaje que aparece en la obra (IV Dinastía). Otro ejemplo puede ser las *Estatuas de Ranofer*, de la V Dinastía.

Una de las tipologías más representadas es la del escriba, un alto funcionario encargado de la burocracia del Estado. Suele aparecer sentado, con las piernas cruzadas que sujeta una hoja de papiro y, en la otra mano, suele llevar el cálamo (caña hueca para escribir), como se puede apreciar en la obra conocida como *El Escriba sentado*. Junto a esta tipología podemos también encontrar a figuras como es la del alcalde, otro funcionario importante para el Estado que solían representarse en madera o piedra caliza, con rasgos realistas con un aspecto sencillo pero distinguido en su pose acorde a su posición social, como ocurre en la obra *El Alcalde del Pueblo*.

Por último, hay que nombrar las imágenes que se representan de forma colectiva, realizadas en piedra caliza policromada, siendo considerados como auténticos retratos familiares, como es el caso de *El enano Seneb y su familia*, de la IV Dinastía, esculturas de pequeño tamaño destinadas, en general, a depositarse en las tumbas.

## B- El Templo de Karnak

El templo alcanzó durante el Reino Nuevo su mayor periodo de esplendor y desarrollo, convirtiéndose así en un símbolo de poder de un gran imperio, además de ser el lugar donde se le daba culto a los dioses, siendo al mismo tiempo, morada de culto y símbolo de poder.

Así, nos vamos a encontrar el templo monumental con las principales partes que tenían en este periodo, partes como la vía de las esfinges, los pilonos, patio porticado, sala hipóstila y la cámara o santuario, entre otras.

Como ejemplo tenemos el templo de Karnak, representación del modelo de templo colosal, con más de un kilómetro cuadrado en su configuración, rodeado por una muralla de adobe con ocho puertas de acceso, además de encontramos un lago sagrado, la zona de almacenes y las zonas residenciales de los sacerdotes. El templo estaba dedicado al culto del dios Amón y su construcción fue llevada a la práctica a través de diferentes actuaciones por parte de diferentes faraones del Reino Nuevo, por lo que fue un templo que se construyó a lo largo de muchos años.

En relación a su estructuración podemos señalar los siguientes elementos:

- 1- Dromos: avenida de esfinges con cabeza de carnero y un embarcadero que comunica el templo con el canal que llega al Nilo.
- 2- Dos pequeños obeliscos preceden al primer pilono (dos bloques trapezoidales de muros en talud) que funcionan como barrera monumental y simboliza las cordilleras que encierran el valle del Nilo.
- 3- Gran Patio de Amón: tiene un pórtico al norte con 18 columnas papiriformes cerrados y otro pórtico al sur con once columnas y cuatro pilares.
- 4- La cara oriental del primer patio está delimitada por el segundo pilono y su puerta está flanqueada por algunas estatuas inmensas de Ramses II.
- 5- Desde este patio se accede a la sala hipóstila, parte más extensa del templo con 153 columnas de piedra monumentales con capiteles papiriformes (techo desaparecido).
- 6- Atravesando el tercer pilono accedemos al patio de Amenofis III, donde se encuentra la Capilla Blanca para el festival sed de Sesostri I, las capillas de Amenofis I y Amenofis II, la capilla roja de Hatshepsut, y la de Tutmosis IV.
- 7- Tras el cuarto pilono accedemos a la parte más antigua del templo: primero hay un vestíbulo adornado con grandes columnas donde están los dos obeliscos de Hatshepsut (solo queda uno) + Santuario de la barca sagrada (se colocan las barcas de la triada tebana formada por las divinidades Mut, Amón y Khonsu).
- 8- Última estancia: Akhmenu o templo festivo de Tutmosis III + el santuario de Amón-Ra.

En definitiva, el templo de Karnak representaría el periodo de mayor esplendor del Imperio Egipcio durante el Imperio Nuevo, siendo así un testimonio rocoso del poder del faraón, de los dioses y, en definitiva, de lo que supuso la cultura egipcia para poder comprender la evolución del ser humano a lo largo del tiempo.

## C- El relieve votivo y ceremonial. El relieve histórico-narrativo en el arte Sumerio

El relieve creado con una finalidad para ser entregado como ofrenda a los dioses en las ceremonias religiosas en los templos sumerios, así como el relieve histórico-narrativo creado en Sumer como manifestación artística son testimonio tangible de la impronta con la que los sumerios dotaron a sus obras artísticas, convirtiendo a estas en un testimonio concreto de una manera de vivir, de pensar y de actuar.

Este tipo de relieves quedó muy vinculado a la expresión del poder político del rey, reflejo así de las ideas de una sociedad que tenía en la religión su principal nexo de unión. Es por ello por lo que nos encontramos con un arte plástico al servicio del poder político y religioso, así como una expresión de las fuerzas de la propia Naturaleza, elemento importante en la cultura sumeria.

Como principal ejemplo de este tipo de manifestación artística vamos a nombrar *El Vaso de Uruk*, manifestación donde se puede apreciar el relieve de carácter ceremonial, elaborado en alabastro con un tamaño de casi 1 m de altura, quedando encuadrado dentro del III Milenio a.C. en el periodo de Uruk. Si nos fijamos, podemos apreciar como en su contorno externo se aplica un bajorrelieve que configura escenas estructuradas en bandas, escenas relacionadas con la fecundidad relacionada con la propia Naturaleza. En la banda inferior, por ejemplo, se presenta el medio natural, con el agua vivificadora con plantas y animales, mientras que un poco más arriba, en otro registro, aparece la representación del hombre a través de una procesión de oferentes que portaban regalos a Innana, la diosa de la Tierra, siempre con una iconografía de personajes rechonchos y musculosos, muy propio del tipo figurativo sumerio.

Así, podemos afirmar que la plástica sumeria en la elaboración de este tipo de manifestaciones artísticas se caracteriza por: - La superposición de frisos en bandas. - El carácter naturalista. - Carácter dinámico y vivaz conferido a las escenas. - Empleo de un relieve constituido por figuras bien modeladas. - Figuras muy expresivas, etc.

Las placas votivas son también piezas importantes elaboradas en piedra con un agujero en el centro en donde se representaban escenas de banquetes, de pesca, de lucha, de construcción de edificios o prácticas de culto, como se puede apreciar en La Placa de Urnanshe, donde aparecen escenas superpuestas relacionadas con el poder del Rey. Será la Estela de los Buitres otro ejemplo de este tipo de manifestación artística, estela donde se representa la victoria del rey Eannatum de Lagash, el cual conduce sus tropas con buitres que planeaban sobre los enemigos.

En definitiva, todas estas manifestaciones artísticas sumeria ponen de relieve la importancia que tenía para esta cultura la religión y la figura del rey-gobernante, elementos todos que unificaban la sociedad para hacer de la misma un imperio importante afincado en la zona de Mesopotamia.

## COMENTARIO DE LÁMINAS



### COMENTARIO

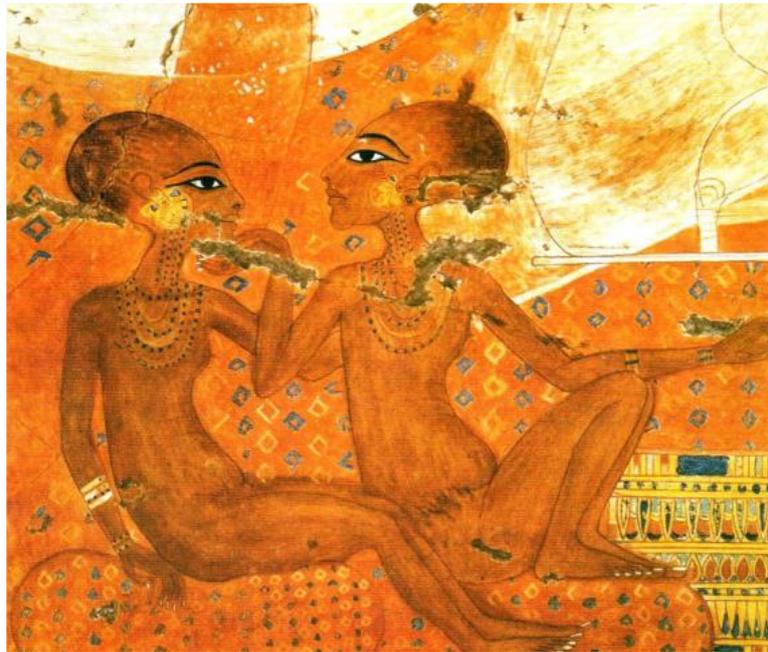
La lámina propuesta para comentar se corresponde con la fachada de una obra arquitectónica, obra conocida con el nombre de *Templo de Hathor en Dendera* que quedaría encuadrada dentro del periodo Ptolemaico (303 a. C.) dentro de la historia de la cultura egipcia.

Este templo se encuentra dentro de un complejo religioso más amplio, el complejo de Dendera, siendo representación tangible de un espacio sagrado dedicado a la diosa Hathor (que vendría a representar la parte femenina del dios Ra en referencia al panteón egipcio).

Atravesando el patio del templo nos vamos a encontrar de frente con la fachada, la cual tiene unos 35 m de ancho por unos 12.5 m de alto, compuesta por seis columnas con capiteles hathóricos (con la figura de la diosa Hathor), destacando de la fachada su simetría, donde la originalidad se encuentra en el hecho de que los muros intercolumnios bajos, los cuales están decorados con relieves, creando así unos espacios que permite entrar la luz hacia el interior de la primera sala hipóstila. En esta, nos vamos a encontrar con 18 columnas también hathóricas, siendo destacable como en el techo de esta primera sala se conserva la policromía original.

Tras la primera sala hipóstila que vemos su fachada en la lámina, el edificio sigue la estructura clásica de los templos egipcios, por lo que encontraremos con una segunda sala hipóstila, una cámara de las ofrendas, una segunda cámara y, por último, el santuario, siendo cada una de las salas de menor tamaño para que la luz llegase con mayor dificultad, creando así un espacio propicio para el culto de la diosa.

En definitiva, esta manifestación arquitectónica creada ya en época romana nos viene a dejar testimonio de uno de los últimos templos que se construirán en Egipto, siendo fiel reflejo de la perfección arquitectónica que se alcanzó dentro de la cultura egipcia.



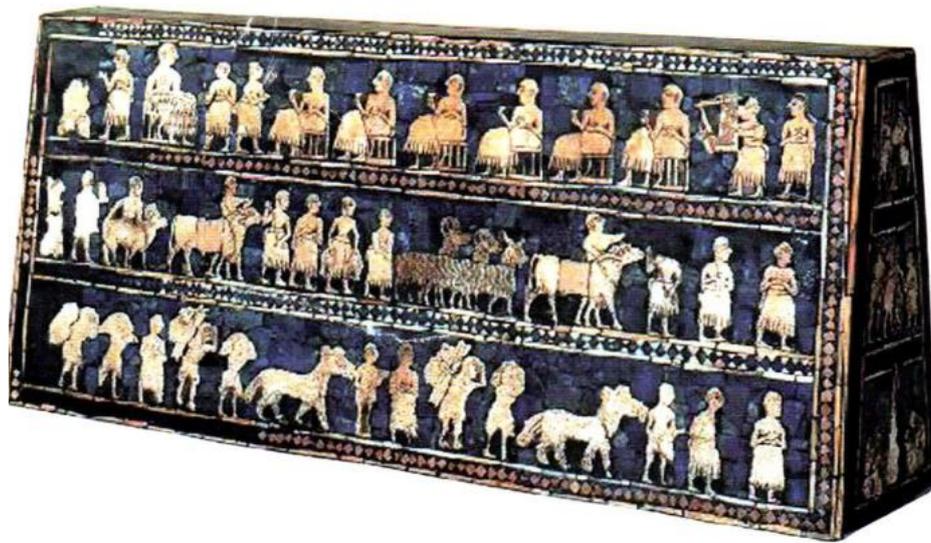
### COMENTARIO

La lámina propuesta para comentar se corresponde con una obra pictórica al fresco que se encuentra ubicada en el Palacio real de Tell el –Amarna dentro del periodo del Reino Nuevo, XVIII Dinastía.

En la obra se puede apreciar la representación, un poco atípica y con características propias del periodo de Amarna, de dos figuras femeninas que representan a dos princesas, desnudas, sin apenas señalización de sus cuerpos femeninos e incluso podemos afirmar que aparecen como figuras deformes, figuras que se alejan de las convenciones de estética y belleza que se venían representando en este tipo de pinturas.

Con un predominio de la línea que perfila las figuras y el uso de una pincelada plana, sin veladuras que den cuerpo a las imágenes, distribuidas en el espacio sin guardar los principios de la perspectiva (técnica que no había sido todavía descubierta), destacando el dinamismo de las figuras por la pose y el proceso comunicativo que existe entre ambas, destacando la flexión de las piernas y la apertura de los brazos que se alejan del cuerpo, rompiendo así el principio de la ley de simetría, la ley de la frontalidad y el hieratismo propio de este tipo de manifestaciones en periodos anteriores. Y, a todo ello, hay que añadir la deformación craneal que presentan, cráneos exageradamente alargados que se unen a la desfiguración de los cuerpos, todo ello, quizás, para indicar rasgos propios de culturas foráneas a la egipcia o pueblos que se habían unido a la cultura dominante. Todo ello marcado por un monocromatismo donde impera los colores terrosos, colores que podemos relacionar con el color del desierto, de los atardeceres, del mundo natural que se conocía y que se quería plasmar de algún modo en este tipo de pintura-mural con finalidad decorativa.

En definitiva, esta obra nos deja testimonio de la riqueza decorativa que tenían los templos en su interior y de cómo, el estilo pictórico, tuvo unas características muy personalizadas según el periodo donde se ubican.



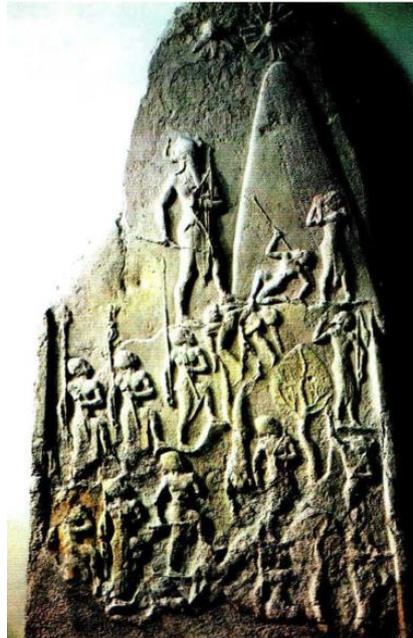
## COMENTARIO

La lámina propuesta para comentar se corresponde con una obra pictórica que se trataría de una caja de madera con incrustaciones de concha, madreperla y lapislázuli que se conoce con el nombre de *El Estandarte de Ur*, quedando encuadrado dentro del Periodo Dinástico Arcaico (2550-2400) y que fue encontrado en el Cementerio Real de la ciudad de Ur, perteneciendo así a la cultura Sumeria.

No se conoce con exactitud la función que podría tener esta caja tan ricamente decorada, aunque es posible que fuera para poder guardar y transportar algún objeto que se fuese a entregar como ofrenda, aunque también se ha dicho que podría ser una caja que serviría para conservar el Estandarte de la Ciudad de Ur (de ahí el nombre por el que se conoce a la obra).

En cada uno de los frontales vemos la división en registros, por lo que se persigue una finalidad narrativa en las escenas que se representan, escenas relacionadas con la guerra, donde aparecen carros tirados por caballos y soldados ataviados con sus lanzas. Lo importante es resaltar que en ambas caras de la caja existe un predominio del dibujo sobre el color, ya que todas las figuras aparecen bien perfiladas, destacando el gran detallismo que se puede apreciar en los ropajes y la personalización de cada figura. Podemos apreciar el predominio de las formas curvas que otorgan a la composición dinamismo, donde se utiliza la ley de la frontalidad, ya que las figuras se muestran con el torso de frente y la cabeza y las extremidades de perfil, además de la ley de la jerarquía, donde los personajes de mayor importancia aparecen de mayor tamaño.

En definitiva, podemos decir que es una obra que, por su aspecto narrativo, se ha empleado una composición de friso corrido, que permite utilizar un mayor número de personajes y narrar varias escenas, siendo así un testimonio que puede considerarse como un “documento” histórico.



## COMENTARIO

La lámina propuesta para comentar se corresponde con una obra escultórica, concretamente, nos encontramos con un bajorrelieve tallado sobre roca de arenisca, configurando así una estela conocida como *Estela de Naram Sin*, datada aproximadamente en el 2250 a.C., siendo una representación del arte que nos dejó la escultura del periodo Acadio dentro del arte en Mesopotamia.

En la obra podemos apreciar como se nos representa al rey Naram-Sin en lo alto de una montaña, con un pie apoyado sobre un enemigo caído y se encuentra erguido frente a otros dos jefes o reyes, uno atravesado por una lanza y el otro se encuentra de pie pidiendo clemencia. De esta forma vemos como la obra es testimonio fiel de lo que era la representación del poder real Acadio.

En el estudio formal de la obra podemos apreciar como se ha puesto en práctica la ley de adaptación al marco, es decir, la escena se representa adaptándose a la forma redondeada y en punta del soporte de la propia roca de arenisca, del mismo modo vemos como se abandona la estructuración narrativa en registros o bandas horizontales, para narrar toda la escena en un mismo espacio, espacio que viene también representado mediante un paisaje natural, dotando a la obra de un mayor realismo y de una mayor profundidad. Todo ello se ve fomentado por el abandono del hieratismo en la disposición de los cuerpos y estos aparecen expresando los sentimientos (como ocurre con el soldado abatido por la lanza de Naram-sin). A pesar de estas innovaciones, podemos decir que se sigue usando el principio de la isocefalia donde los rostros son repetitivos sin apenas individualización en los mismos.

En definitiva, con esta obra vemos la intencionalidad de contar una historia a las generaciones venideras, dejando constancia del poder real y del poder divino de los dioses, elementos unificados en las primeras culturas que se asentaron en Mesopotamia.